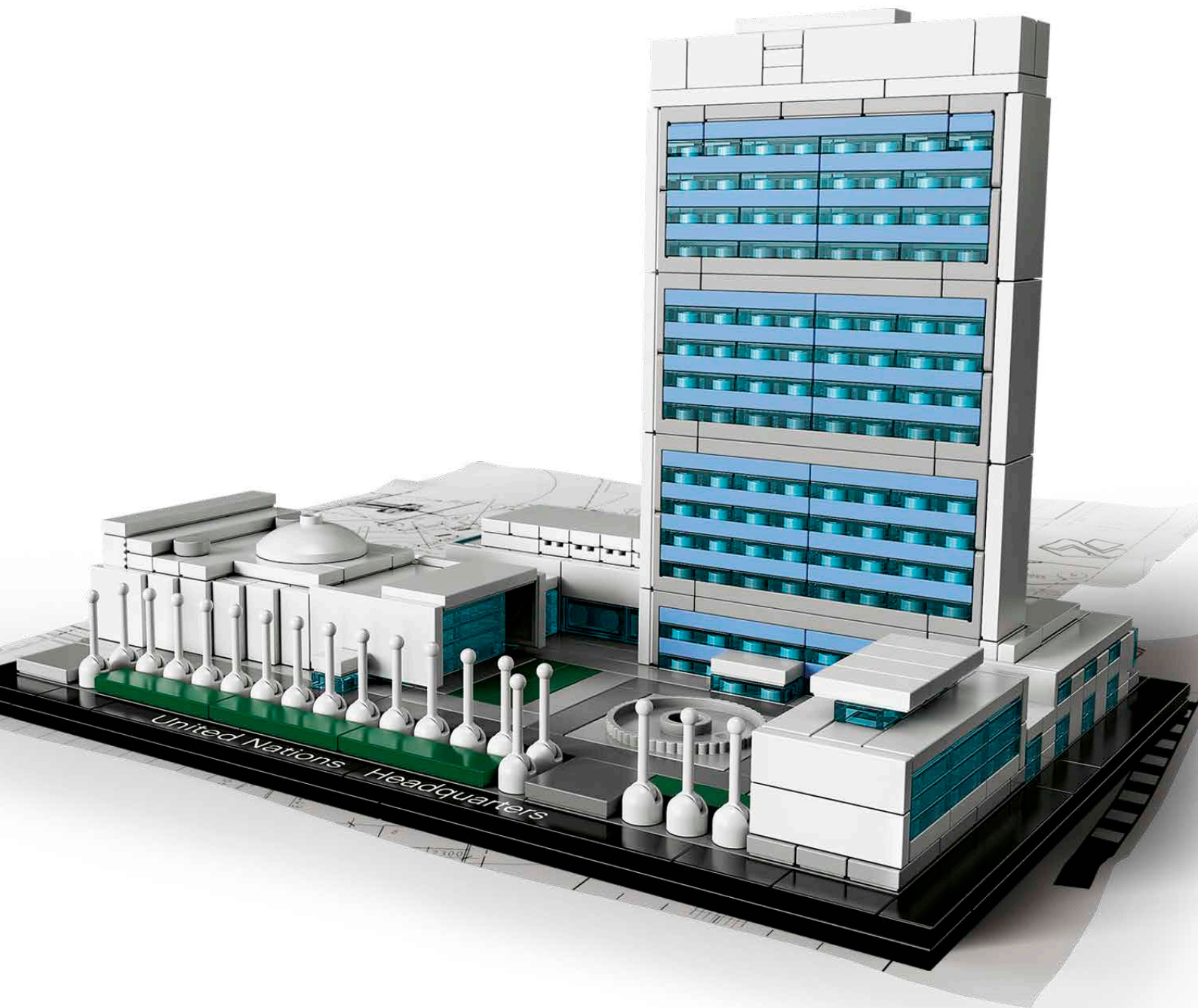




Architecture

Sede de las Naciones Unidas

Ciudad de Nueva York, Nueva York (EE. UU.)





Sede de las Naciones Unidas

La sede de las Naciones Unidas es un aclamado complejo de estilo arquitectónico modernista que se alza en la costa este de Manhattan, a orillas del río Este de la ciudad de Nueva York. Su creación, parte de un ambicioso intento de plasmar el espíritu de cooperación internacional de las propias Naciones Unidas, fue el resultado del esfuerzo común de un equipo multinacional de importantes arquitectos, entre los que se contaban Oscar Niemeyer y Le Corbusier.

Historia

Las Naciones Unidas nacieron oficialmente en octubre de 1945, coincidiendo con el fin de la II Guerra Mundial.

En diciembre de ese año, el Congreso de los Estados Unidos resolvió unánimemente invitar a las Naciones Unidas a establecer su sede permanente en dicho país. Posteriormente, un comité especial de las Naciones Unidas estudió posibles ubicaciones en Filadelfia, Boston y San Francisco.

Aunque se consideraron diversas zonas al norte de la ciudad de Nueva York, la multitudinaria Manhattan no había recibido gran atención. Finalmente, en diciembre de 1946, la Asamblea General decidió aceptar por mayoría una oferta de 8,5 millones de dólares presentada a última hora por John D. Rockefeller Jr. por el actual emplazamiento.

El lugar elegido por las Naciones Unidas era un área de 69.000 m² en la que abundaban los mataderos y la industria ligera, y existía



© United Nations Photos



© United Nations Photos

un puerto para barcas de ferrocarril. Una vez acordado el emplazamiento, la siguiente tarea era diseñar la sede en sí. Los delegados decidieron que el hogar de las Naciones Unidas debía ser un proyecto en el que colaborasen importantes arquitectos de muchos países. Se nombró arquitecto en jefe al estadounidense Wallace K. Harrison, que recibió también el título de director de planificación. Para asistirle en su tarea, se formó un consejo de consultores de diseño compuesto por arquitectos designados por los Estados Miembros.

Los miembros del consejo fueron Nikolai G. Bassov (por la Comunidad de Estados Independientes, antigua Unión Soviética), Gaston Brunfaut (por Bélgica), Ernest Cormier (por Canadá), Charles-Edouard Jeanneret, más conocido como Le Corbusier (por Francia), Liang Seu-Cheng (por China), Sven Markelius (por Suecia), Oscar Niemeyer (por Brasil), Sir Howard Robertson (por Reino Unido), G. A. Soilleux (por Australia) y Julio Vilamajo (por Uruguay). El director y el consejo comenzaron a trabajar a principios de 1947 en una oficina situada en el Rockefeller Center. Se crearon, criticaron, analizaron y revisaron unos 50 diseños básicos. Los arquitectos debían tener en cuenta la estructura de las Naciones Unidas, con su Asamblea General, sus tres Consejos principales y su Secretariado permanente.

Diseño y construcción

De los 50 diseños que evaluó el consejo, el número 32, propuesto por el arquitecto brasileño Oscar Niemeyer, fue elegido inicialmente por ser el más interesante.

La idea original de Niemeyer incluía tres estructuras independientes y una cuarta situada por debajo de las otras tres, junto al río. Decidió separar los Consejos del Salón de la Asamblea General, creando una gran plaza pública entre las dos áreas.

El único miembro del consejo al que no convenció del todo la elegante solución de Niemeyer fue el arquitecto de origen suizo Le Corbusier. Su diseño, con el número 23, proponía un único bloque situado en el centro del emplazamiento con el Salón de la Asamblea General y los diferentes Consejos.

Le Corbusier habló con Niemeyer y le sugirió que situase el Salón de la Asamblea General en el centro del emplazamiento. Aunque hacerlo daría al traste con su idea de una gran plaza cívica abierta, Niemeyer aceptó la modificación y ambos arquitectos

presentaron un plan conjunto que corresponde al actual complejo de edificios.

Originalmente, el presupuesto del proyecto era de 85 millones de dólares, pero los aspectos en los que fue posible ahorrar y el replanteamiento del diseño lo redujeron a 65 millones. El Gobierno de Estados Unidos ofreció un préstamo sin intereses por el total para cubrir todos los gastos de la construcción.

Con el diseño aprobado y el montante económico liberado, el proyecto progresó rápidamente. Diecinueve meses más tarde, el 21 de agosto de 1950, los primeros trabajadores del Secretariado se mudaron a sus nuevas oficinas.

Dado que el lugar elegido era relativamente pequeño y estaba flanqueado por la autopista East River Drive (posteriormente conocida como Franklin D. Roosevelt East River Drive) y el propio río Este, era obvio que haría falta un edificio notablemente alto para albergar las oficinas. El edificio del Secretariado propuesto por Niemeyer, de





39 plantas, fue polémico en su momento, pero con el tiempo se ha convertido en un icono por el estilo Modernista del complejo.

Las caras exteriores del edificio del Secretariado, de 167,6 m de altura, se construyeron empleando exclusivamente aluminio, vidrio y mármol. Las convenciones de la época no lograron acabar con las amplias áreas de vidrio tintado en color verde. En contraposición, las fachadas norte y sur del edificio, carentes de ventanas, se recubrieron con 1.814 toneladas métricas de mármol de Vermont.

En consonancia con el carácter internacional de la Organización, se eligieron materiales procedentes de muchas tierras para la sede. La piedra caliza que cubre las fachadas de los edificios de la Asamblea General y la sala de conferencias se trajo de Reino Unido; el mármol, de Italia; el mobiliario y las estanterías de las

oficinas, de Francia; las sillas y los tejidos, de Checoslovaquia (hoy República Checa y República Eslovaca) y Grecia; y las alfombras, de Inglaterra, Francia y Escocia. Asimismo, las mesas se adquirieron en Suiza y la madera empleada en los acabados interiores se importó de Bélgica, Canadá, Cuba, Guatemala, Filipinas, Noruega y Zaire (hoy República Democrática del Congo).

Desde 1951 hasta hoy

Con los años, el interior de los edificios se ha ido adaptando para alojar a los muchos estados que se han adherido a las Naciones Unidas desde su nacimiento. En 1947, cuando comenzaron a estudiarse los diseños, el número de Estados Miembros era de 57 y se previó un aumento en el número de miembros hasta 70.

La previsión de crecimiento se superó en 1955, pero no fue hasta 1964 que se puso en marcha un programa para albergar hasta 126 miembros.

La renovación más ambiciosa que se ha afrontado hasta la fecha dio comienzo en 2008, con una revolucionaria ceremonia que marcó el principio de un período de cinco años a lo largo del cual se renovaría por completo el complejo de las Naciones Unidas como parte de un proyecto con un presupuesto de 1.900 millones de dólares. Finalizado el proyecto, se espera que el complejo sea más eficiente desde el punto de vista energético y goce de un nivel de seguridad muy superior. La instalación de la nueva fachada de vidrio del edificio del Secretariado finalizó en 2012. Conserva el aspecto de la fachada original, pero es más eficiente desde el punto de vista energético. El primer grupo de empleados de las Naciones Unidas que volvió al recién renovado edificio lo hizo en julio de 2012.



El arquitecto

(1907 – 2012)

Aunque el diseño del complejo de las Naciones Unidas es el resultado del esfuerzo común de un equipo multinacional de arquitectos liderado por Wallace K. Harrison, normalmente se acepta que su elegante arquitectura es el fruto de la visión de un hombre: Oscar Niemeyer.

Oscar Ribeiro de Almeida Niemeyer Soares Filho nació en Río de Janeiro el 15 de diciembre de 1907. Obtuvo su licenciatura en arquitectura en la Escuela Nacional de Bellas Artes de la ciudad en 1934 y comenzó a trabajar sin remuneración en un estudio de arquitectura local. En 1936, Niemeyer conoció a Le Corbusier, que se convirtió en una gran influencia y su mentor; en 1939, fue elegido jefe de un equipo encargado de crear el primer rascacielos modernista promovido por el estado.

La popularidad internacional de Niemeyer se confirmó cuando, en 1947, el arquitecto de 40 años fue invitado a formar parte del equipo que trabajaba en el diseño de la sede de las Naciones Unidas. A mediados de la década de 1950, Niemeyer se vio envuelto en uno de los proyectos más grandes y complicados de su carrera: el diseño de Brasilia, la nueva capital de Brasil. Niemeyer usaría



este proyecto para poner a prueba nuevos conceptos en materia de planificación urbana.

Considerado uno de los más célebres arquitectos modernistas, Niemeyer ganó fama por su uso de las formas abstractas y las curvas. Sus edificios se caracterizaban por la elegancia y la armonía, a menudo hechas realidad gracias a usos pioneros del hormigón armado.



[No me atraen las líneas ni los ángulos rectos, rígidos e inflexibles, que crea el hombre. Lo que me atrae son las curvas que fluyen libre y sensualmente].

Oscar Niemeyer

Ficha de características de la sede de las Naciones Unidas

© wikipedia

- Situación: Manhattan, ciudad de Nueva York (Nueva York)
- Arquitectos: Equipo internacional liderado por Wallace K. Harrison del que formaban parte Le Corbusier y Oscar Niemeyer
- Estilo: Modernista e internacional
- Materiales: Aluminio, vidrio y mármol de Vermont
- Fecha de construcción: Iniciada el 24 de octubre de 1947 (la primera piedra se colocó el 24 de octubre de 1949)
- Ocupación en superficie: ... 69.000 m²
- Altura: 167,6 m (edificio del Secretariado)
- Plantas: 39 sobre el suelo (edificio del Secretariado)



Datos y citas



© shutterstock

Las banderas de los 193 Estados Miembros de las Naciones Unidas aportan color a la entrada arqueada de la sede, de 152,4 metros.



© wikipedia

El Salón de la Asamblea General puede albergar 193 delegaciones. Cada delegación dispone de seis asientos.



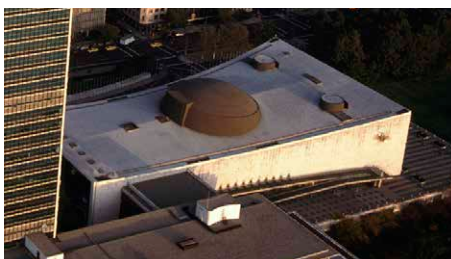
© shutterstock

Para reducir su coste, la altura del edificio del Secretariado se redujo de 45 a 39 plantas.



© United Nations Photos

La colección principal de la biblioteca Dag Hammarskjöld se compone de, aproximadamente, 400.000 volúmenes, a los que habría que sumar varios millones de documentos de las Naciones Unidas.



© United Nations Photos

El edificio de la Asamblea General es una estructura inclinada con laterales cóncavos de 115,8 metros de longitud y 48,8 metros de anchura, coronada por una cúpula hueca.



© shutterstock

El vidrio de las ventanas de aluminio del edificio del Secretariado está diseñado especialmente para retener el calor solar.

